

EL BIENESTAR SOCIAL Y LOS CAMBIOS TECNOLÓGICOS EN LA MEDICINA

El ser humano no es un ente aislado, es integrante de una familia, comunidad y su país; cada ente tiene su propia personalidad y la influencia ambiental sobre él es diferente. La vida humana es el mayor valor económico de un país, la muerte lo desaparece y la enfermedad lo vuelve infructuoso. Los médicos somos custodios de la vida humana y debemos cuidarla.

El Estado, por otra parte, debe protegerlo y auxiliarlo con una política de tendencia social, tratando de alcanzar la solución de sus necesidades, sentidas o no, y de sus aspiraciones, dando educación y orientación para que integre y organice sus propios esfuerzos, esto es, fortalecer su existencia promoviendo su desenvolvimiento económico, su mejor cultura, el saneamiento ambiental, la conciencia cívica y realizaciones interhumanas y la intervención en actividades en pro del desarrollo del país.

Estando la medicina al servicio de la salud, es indiscutible la influencia que tienen las ciencias médicas en los problemas sociales y, de igual manera, los factores sociales influyen de manera directa en las cuestiones médicas. Esta relación se ha manifestado desde los albores de la humanidad, tal como lo manifiesta Henry Sigeristen (1940): "En cada acto médico siempre hay dos partes afectadas, el médico y el enfermo, o en un sentido más amplio, el cuerpo médico y la sociedad".

La medicina, como ciencia social, tiene el deber de buscar acciones para un mejor vivir de los humanos. Estas acciones deben ser técnicas, humanas, científicas y académicas, asimismo se requieren ingresos suficientes, honestamente conseguidos para llegar a una vida digna.

La comunidad le exige a la medicina preparación científica, habilidades en su arte, idoneidad, moralidad y proyección social; la sociedad debe procurar que el médico disponga de elementos indispensables para ejercer su profesión y que cuente con un nivel económico y social digno.

Cambios tecnológicos obligan a manejar nuevos conceptos en el diagnóstico y tratamiento de las enfermedades. La organización y manejo de los servicios médicos depende de la economía de cada país y el desarrollo tecnológico-informático es impresionante y formidable, pero aún existen regiones en las cuales el nivel económico no les permite alcanzar a la tecnología; barreras económicas, culturales y geográficas limitan el acceso a los servicios de salud y afectan a la población pobre en zonas rurales.

La cobertura de salud limitada y el alto costo de insumos y tecnologías repercute en la calidad de atención en algunos servicios de medicina en América Latina. En muchos lugares, especialmente en zonas rurales, por falta de tecnología e insuficiente administración de salud, muchos casos de patologías se manejan tarde y, en otros casos, el individuo fallece sin haber recibido el tratamiento adecuado.

Ahora bien, si la salud de los componentes de un Estado es un derecho, se vuelve indispensable la aplicación real de la medicina para la prevención, la curación y rehabilitación de los enfermos, logrando con ello preservar y promover la salud de la población.

A propósito de esto, recordemos las palabras del médico alemán Rudolf Virchow: "Los médicos son los abogados naturales de los pobres, y los problemas sociales caen, en su mayor parte, dentro de su jurisdicción". "La medicina es una ciencia social y la política no es otra cosa que la medicina en gran escala".

El surgimiento de una nueva tecnología en salud constituye el dilema ético desde el punto de vista sanitario, político, cultural y social. Sobre todo en los últimos tiempos que la humanidad ha olvidado el camino de sentimientos positivos y el pueblo pelea contra el pueblo, la corrupción está vigente.